

FAKE NEWS EN EL CONFLICTO DE RUSIA Y UCRANIA*

Eduardo Alejandro Muñoz Francisco

Abstract

The advance of digitization and cyberspace configures a new scenario marked by the increase in interaction between international actors (States, private and multinational companies, transnational actors, individuals). Communication, politics, the economy, and even war, have mutated from interactions through traditional media with digital media, creating different hybrid models that generate new risks for the international community. The main objective of this work is to understand the implications of fake news in the conflict between Russia and Ukraine from February 2022 until today. The analysis is organized through the communication of three issuers: by the States, the private media and the social networks. Both the role played by each of these three media and the relationship between them will be analyzed. Finally, conclusions will be presented regarding how poor regulation and implementation of information by different actors generates situations of conflict and destabilization.

Keywords: post-truth, cyberspace, disinformation, bulletin filters.

Resumo

O avanço da digitalização e do ciberespaço configura um novo cenário marcado pelo aumento da interação entre os atores internacionais (Estados, empresas privadas e multinacionais, atores transnacionais, indivíduos). A comunicação, a política, a economia e até a guerra sofreram mutações a partir das interações das mídias tradicionais com as mídias digitais, criando diferentes modelos híbridos que geram novos riscos para a comunidade internacional. O objetivo principal deste trabalho é compreender as implicações das fake news no conflito entre Rússia e Ucrânia desde fevereiro de 2022 até hoje. A análise é organizada por meio da comunicação de três emissores: pelos Estados, pela mídia privada e pelas redes sociais. Serão analisados tanto o papel desempenhado por cada uma dessas três mídias quanto a relação entre elas. Por fim, serão apresentadas conclusões sobre como a má regulação e implementação da informação por diferentes atores gera situações de conflito e desestabilização.

Palavras-chave: pós-verdade, ciberespaço, desinformação, filtros de bolhas.

* Artículo de investigación realizado en el marco del Grupo de Investigación sobre Ciberespacio del Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales.

FAKE NEWS EN EL CONFLICTO DE RUSIA Y UCRANIA

Resumen

El avance de la digitalización y el ciberespacio configuran un nuevo escenario marcado por el aumento de la interacción entre los actores internacionales (Estados, empresas privadas y multinacionales, actores transnacionales, individuos). La comunicación, la política, la economía, e incluso la guerra, han mutado a partir de las interacciones por medios tradicionales con los medios digitales, creando distintos modelos híbridos que generan nuevos riesgos para la comunidad internacional. El presente trabajo tiene como objetivo principal comprender las implicancias de las fake news en el conflicto entre Rusia y Ucrania desde febrero de 2022 hasta la actualidad. El análisis se organiza a través de la comunicación de tres emisores: los Estados, los medios privados de comunicación y las redes sociales. Se analizará tanto el papel que desempeña cada uno de estos tres medios, como la relación que existe entre ellos. Finalmente, se presentarán conclusiones referidas a como la deficiente regulación e implementación de la información por parte de distintos actores genera situaciones de conflicto y desestabilización.

Palabras clave: fake news, posverdad, ciberespacio, desinformación, filtros burbuja.

1. Introducción

Los procesos de comunicación tecnológica cambian constantemente, afectando los canales de comunicación tradicionales en la gestión política, por ejemplo a través del uso de nuevas herramientas como las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, etc.). En las últimas décadas, las formas de la comunicación y las preferencias de consumo de la información han cambiado en el contexto de digitalización donde el ciberespacio e internet son los medios principales de información que se consume a diario.

El resultado de la expansión del uso de internet y el ciberespacio aumenta la rapidez con la que se expanden las noticias como forma inmediata de comunicación lo cual significa una gran ventaja en comparación a otros medios de comunicación tradicionales. Sin embargo, este beneficio trae consigo riesgos que traspasan cualquier frontera física y, en muchos casos, exceden al control del Estado. Es el caso de las fake news definidas como “información falsa, a menudo sensacionalista, difundida bajo la apariencia de reportaje periodístico” (Collins-Dictionary, 2017). Las fake news se asocian usualmente con la dimensión política, sin embargo, debido a la gran velocidad con la que se propagan se

convierten en un riesgo que afecta a todo el sistema y traen consecuencias que se manifiestan dentro y fuera del ciberespacio.

Actualmente, las fake news son fuente de información recurrente a la acceden las personas que deciden navegar en internet llegando al punto en que puede llegar a ser dificultoso discernir entre lo falso y lo verdadero. “La gente ya no sabe lo que es real y lo que es falso, muchos han dejado de creer en todo. Y eso es incluso más peligroso” (Olga Yurkova, 2018). En consecuencia, llegamos a un escenario donde prima la post verdad, entendida como “una situación (...) en la que las personas están menos influenciadas por la información fáctica que por sus emociones o por las creencias que ya tienen” (Collins-Dictionary, 2019). Es decir, que a pesar de que sea falsa la información que se muestra, esta se sigue creyendo y se actúa conforme a esa mentira como si fuera una verdad. Esta se ha vuelto la situación en que se desarrolla la comunicación en la sociedad actual y el marco de comunicación en el que se llevan a cabo conflictos internacionales como el conflicto entre Ucrania y Rusia 2022.

Debido a internet, la forma en que se desarrolla la guerra ha cambiado llevando este conflicto a nuevos escenarios como lo es el ciberespacio donde se realizan ciberataques. Llegando incluso a afectar a la esfera pública mediante la desinformación propagada por las fake news, en donde se crean o refuerzan antagonismos.

En el presente artículo se intentará respon-

der a los siguientes interrogantes: ¿las fake news y la desinformación son tan peligrosas como para contribuir a la escalada del conflicto entre Rusia y Ucrania? ¿Qué papel juegan los medios de comunicación al tratar de llevar la realidad del conflicto al resto del mundo? ¿Los Estados están haciendo lo posible por tratar de controlar y desmentir las fake news? ¿Es posible que se use la censura como herramienta estratégica bajo el pretexto de “sancionar todo lo que sea considerado como fake news”? A continuación, se presenta un análisis en distintas esferas, desde los medios de comunicación privados y su papel como distribuidores de información y desde el Estado y las acciones que toma ante la desinformación.

Se adopta como metodología de estudio la consulta de fuentes secundarias. Se indagó especialmente sobre los trabajos de Fernández Nuria (2017), Piella (2019), Pariser (2017) y Greifeneder, Jaffe, Newman y Schwarz (2022) para construir puentes argumentativos entre las ideas de estos autores y notas, reportes y sucesos que acontecen en el conflicto entre Rusia y Ucrania, para de esta manera generar un análisis completo de un triple abordaje (los Estados, los medios de comunicación privados o no oficiales y los usuarios particulares de redes sociales) que lleve a la visión completa del panorama y sus implicaciones.

2. Revisión de literatura y marco teórico

Para el presente análisis se consideran las

ideas de Rainer Greifeneder, Mariela E. Jaffé, Eryn J. Newman y Norbert Schwarz (2020) que propician definiciones conceptuales sobre las fake news y aclaran el término de la post verdad. Estas ideas serán complementadas por las de Benjamin, Lyons, Vittorio Merola y Jason Reifler (2020) en las que se habla sobre la gravedad de este problema, además de las percepciones públicas de estas fake news. Este conjunto de supuestos serán la base para el desarrollo del impacto de la desinformación en el aspecto periodístico y social.

Por otro lado, el postulado de la desinformación como una oportunidad para la alfabetización mediática por Fernández Nuria (2017) constituye el peldaño para el análisis de cómo los medios de información clásicos han pasado al medio digital y cómo éste se ha vuelto el medio predominante en la actualidad y a su vez el papel del periodismo en la (des)información. Por su parte la aportación de Guillem Piella (2019) sobre la anatomía de la desinformación rusa en la cual se combinan desinformación, propaganda, manipulación y falsificación, y los postulados de Eli Pariser (2017) sobre el filtro burbuja y como la red manipula la información que consumimos serán esenciales para comenzar con el análisis de cómo el Estado desempeña su deber de proteger ante amenazas como lo es la desinformación y cómo el papel de las redes sociales implican una mayor importancia en el desarrollo de esta problemática.

La génesis de este trabajo se realiza bajo la

teoría de la securitización de la escuela de Copenhague, basándose en su principal característica de que los temas que se establecen como objetos de seguridad y reciben la condición de amenaza en un contexto social particular se construyen a partir de un discurso social en la que se interpreta el fenómeno y se definen las medidas que se utilizarán para hacer frente a la amenaza. Esta visión permite el desarrollo del trabajo bajo una perspectiva en la que las fake news y la desinformación se puedan ver como una amenaza para la existencia de los Estados y la relación en el escenario internacional, llegando a ser un tema de securitización.

3. De los comunicación clásicos o tradicionales a los nuevos canales de comunicación

La comunicación es esencial en todo proceso que cualquier actor quiera llevar a cabo. Para que se efectúe se precisan medios específicos para la transmisión de cualquier tipo de información. Estos canales se utilizan a diario, como la televisión, la radio y el periódico, como canales de comunicación clásicos que tienen una comunicación unidireccional que solo va del emisor al receptor con el fin de transmitir un mensaje. Sin embargo, actualmente con el uso de internet como medio de comunicación se ha modificado esa forma tradicional de comunicación. Además, con el incremento de la digitalización de los procesos, debido a factores como la pandemia de Covid-19, han provocado que

la forma tradicional del periodismo migre a su forma digital, lo que ha ocasionado que las noticias o la mayoría de la comunicación sea en redes sociales y otros medios digitales, provocando una disminución en el uso de la televisión y la radio.

Este nuevo escenario digital, resultó en una mayor facilidad para alterar la realidad mediante fake news, ocasionando una mala comunicación que puede llevar a una crisis informativa que en consecuencia afecta la opinión pública de manera negativa y en favor de estos actores maliciosos. Actualmente, distintos actores como los mismos medios periodísticos, el Estado y la misma sociedad civil a través de redes sociales son los que intervienen en el rol de la comunicación y juegan un papel importante en la proliferación de fake news, escenario que se desarrolla en el actual conflicto entre Rusia y Ucrania.

3.1. Los medios de comunicación privados

Los medios informativos -en especial los medios periodísticos privados y noticieros- son esenciales para mantener la democracia a través del fortalecimiento de acceso a la información, proporcionando información verídica para estructurar el escenario desde distintas perspectivas para que, a través de información objetiva de los hechos, se fomente la construcción de la opinión libre. A su vez, utilizada correctamente la comunicación a través de medios de comunicación

privados permite una mayor transparencia y puede ser una herramienta efectiva para combatir la desinformación.

Es por ello que, los medios independientes son importantes en estos procesos ya que son independientes del Estado y de los partidismos, los lectores tienen una mayor confianza en lo que escriben. Sin embargo, el uso de internet que permite un mayor alcance a nivel global pasa de ser una ventaja a implicar riesgos, además de incrementar la viralización de las fake news.

Este no es el único problema que enfrenta la información, en especial el periodismo y noticieros privados a nivel global. Durante la pandemia el número de personas que consulta información en línea y lee noticias en internet aumentó en gran medida, pero de esa misma forma se incrementó la cantidad de información falsa provocando el pánico, casos de xenofobia e incluso la muerte de personas causando que la confianza en las noticias disminuya significativamente. Así, luego de dos años de transcurrida la pandemia comenzó un período conocido como período de “fatiga informativa” (Newman, 2022), en el que las personas evitan leer las noticias. Lo cual se revirtió con el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania donde el consumo de noticias volvió a aumentar, sin embargo, no en la misma medida.

Las personas evitan las noticias por diversas razones, a esto se denomina “evasión selectiva” (Newman, 2022). Algunas lo evitan porque les causa estados de ánimo negativos

y hasta depresión; otros porque la complejidad de las noticias hace que resulten difíciles de entender y simplemente prefieren evitarlas. Según el Digital News Report 2022 esta evasión ha duplicado su porcentaje en los últimos cinco años. De esta manera, muchos medios han dejado de lado la veracidad para buscar títulos llamativos que atraigan a más audiencia sin importar si la información que están usando es real.

3.2. El periodismo digital en el conflicto entre Rusia y Ucrania

Desde el inicio del conflicto hubo fake news y propaganda circulando por todo el ciberespacio. Esta situación se ha denominado como una guerra mediática en la que se busca deslegitimar al adversario, donde se deja completamente de lado la veracidad y la objetividad lo que pasa a ser herramientas para desinformar y legitimar acciones desaprobatórias.

Cabe resaltar que tal situación involucra tanto a medios occidentales como medios rusos. Tal es el caso de la imagen de Marianna Vyshemirsky, su foto circuló por masivamente por internet y causó una gran polémica alrededor de ella. Fue tomada tras un ataque aéreo en Mariupol, en la que se puede observar una mujer embarazada saliendo de un hospital que acababa de ser bombardeado. Esta foto fue tomada por periodistas de Associated Press (agencia de noticias de Estados Unidos) después de que Marianna

bajara las escaleras para salir del edificio. Una vez esta imagen fue viralizada por parte de la prensa estadounidense, rápidamente los medios rusos respondieron a esta nota acusando de ser un montaje y de ser totalmente falsa (Spring, 2022). La nota demuestra la falta de objetividad y veracidad de los medios occidentales, ya que no realizaron entrevistas al resto de mujeres que se encontraban en el lugar de los hechos para confirmar que verdaderamente había ocurrido ese bombardeo. Esta situación fue ideal para los medios rusos y la aprovecharon completamente, evidenciando las intenciones rusas de alterar la verdad.

4. Comunicación Estatal

Además de los actores privados como los medios periodísticos y los actores individuales, el Estado tiene una participación protagónica en el control de la información dentro y fuera del país. En consecuencia, éste puede manipular la información para moldear la realidad de la forma que se adapte mejor a sus intereses. Principalmente motivados por intereses políticos o económicos. Un claro ejemplo fueron las elecciones para la candidatura de Donald Trump, la cual estuvo atravesada por desinformación para favorecer al candidato. Pero el control de la información trasciende hasta el punto de impactar de manera decisiva en el desarrollo de los conflictos entre Estados.

Las palabras y la información se han convertido en armas de guerra efectivas que tienen gran poder de influencia en el esce-

nario global y a todo aquel que rodea el conflicto. Hoy en día en el conflicto de Rusia contra Ucrania ha tomado un gran impacto el uso de la información, teniendo como primera víctima a la verdad. Este conflicto se desarrolla en el ciberespacio, el cual se caracteriza por los flujos de información constantes y veloces que dan lugar a la desinformación y las acusaciones que realizan unos Estados contra otros lleguen a todo el mundo. Es por esta gran utilidad que los Estados están comenzando a usar este espacio para impulsar sus intereses y al mismo tiempo dañar a sus enemigos.

Cuando se está en guerra lo primero que se juega es la supervivencia de los Estados. Ante esto se utilizan todas las opciones posibles para lograr esta supervivencia, pudiendo llegar hasta las medidas más extremas, y en cuanto a información significa llegar a la desinformación, la propaganda e incluso la censura. Estas son medidas que han tomado tanto el gobierno de Rusia como Ucrania y Occidente.

Después de los acontecimientos de la pandemia de Covid-19, quedó evidenciado que mientras más impacto cause una situación esta tiende a estimular la duda de las personas sobre este acontecimiento y éstas busquen llenar su necesidad de respuestas, situación que aprovechan los Estados para difundir su mensaje. En este caso se usa la información para influir en la opinión pública y justificar las acciones que están tomando. En el lado ruso se trata de tratar de justificar la invasión a Ucrania, mientras que en el

lado de Occidente se trata de condenar a Rusia por las consecuencias que se han desencadenado en el escenario internacional.

4.1. El control ruso de la información

En el caso de Rusia la situación desde antes de que comenzara el conflicto ha sido totalmente restrictiva con todos los medios de comunicación y con el inicio de la guerra las medidas que ha tomado se han vuelto aún más extremas. Rusia tiene control sobre la mayoría de los programas de televisión y en el caso de medios extranjeros se los censura a menos que tenga aprobación previa del Estado.

La radio y los medios escritos también son en su mayoría controlados, lo que significa tener gran dominio sobre la opinión pública debido a que en Rusia la televisión y la radio poseen una gran audiencia, pese a la masividad del internet donde consultan notas emitidas por medios periodísticos y particularmente en estos medios es donde hay más restricciones. Estas grandes compañías de prensa dependen de gente cercana al Kremlin por lo que solo publican información que el gobierno solicita, mientras que los medios independientes se ven en una constante amenaza al prohibirles temas y términos que el gobierno rechaza, provocando que se genere una autocensura para evitar sanciones. Una situación bastante notable es que está prohibido utilizar el término de “guerra” o “invasión” y solo se debe utilizar el

término “operación especial” siendo penado a todo aquel que no use este término, así como a aquellos que critiquen o den información sobre las fuerzas armadas rusas, además, solo se permite publicar información para cubrir el conflicto usando fuentes estatales oficiales. Para todos aquellos que se rehúsan a seguir estas restricciones y sigan publicando información fuera de la aprobación del gobierno se ha optado por tomar medidas drásticas como el uso de la “censura”. El gobierno ruso establece que usa la censura como medida para combatir la desinformación sancionando a los que compartan fake news con multas de precios exorbitantes y bloqueando sitios web.

La censura y la regulación de información no solo afecta a los medios locales, también llegaron hasta los medios extranjeros y redes sociales. Se han suspendido varios medios como la versión en ruso de Euro-news entre otros medios de Occidente, además se bloquearon redes sociales como Facebook, Instagram y más recientemente Twitter debido a acusaciones que mediante estas redes sociales Estados Unidos está promoviendo “actividades extremistas” en contra de la población y militares rusos. Por otra parte, Rusia ha aprovechado los medios digitales para justificar su “operación especial” en Ucrania usando los argumentos de la defensa de la población rusa de las regiones de Donetsk y Luhansk, la expansión de la OTAN como causa del inicio del conflicto y la postura de Rusia que solo buscaba su protección y uno de los argumentos más recientes en el que se acusa de ser una nación Nazi,

por lo que Rusia debe exterminar esa amenaza.

4.2. Censura estatal de la información

No obstante, Rusia no es el único Estado que mantiene limitada la libertad de expresión, los medios digitales y las acusaciones en contra del enemigo. Para empezar, Ucrania y los aliados de Occidente han optado por criminalizar completamente los actos de Rusia en ocasiones adjudicándoles connotaciones negativas tales como despiadados e inhumanos a los soldados rusos, siendo éste el tipo de notas sensacionalistas que capturan la atención de quién las lee. Sin embargo, no se debería prestar mucha atención a estas notas y debería juzgar con más detenimiento, esto no significa que toda la información sea falsa pero siempre habrá partes donde prima el sesgo personal. La censura también se ha implementado en la Unión Europea al prohibir todas las emisiones de los medios rusos como Russia Today y Sputnik, una medida que no fue bien meditada ni planeada, debido a que no es una estrategia para combatir las fake news repitiendo lo mismo que hace el enemigo que buscan combatir, es decir, fijando lo que se puede y no puede decir en el conflicto. Esto representa una clara violación a los derechos de la libertad de expresión, que se desencadena en la agitación de la sociedad en algunos casos, generando manifestaciones en contra del conflicto, y en otras, provocando olas de violencia y protestas a favor de la causa a la

que se esté a favor, dificultando de esta manera establecer vías diplomáticas efectivas para buscar acuerdos para solucionar el conflicto.

5. El uso de las redes sociales

Las redes sociales debido a su fácil acceso y uso desde cualquier dispositivo digital con acceso a internet se han vuelto predominantes en el consumo de la información. Esto ha permitido un mayor y rápido acceso a la información de cualquier tipo, pero a su vez trae consigo efectos negativos como la sobrecarga de información, una mayor propagación de las fake news y un factor bastante importante que es el de aislar a las personas solamente a consumir noticias similares a sus propias ideas.

Las redes sociales se están posicionando por encima de otros medios de comunicación teniendo la hegemonía en cuanto a la distribución de información y noticias de todo tipo. Según el 2022 Digital News Report, Facebook se sigue posicionando como la red social número uno utilizada para ver noticias. Los usuarios que utilizan Facebook son los de mayor edad tienen en promedio, mientras que las generaciones más jóvenes optan por utilizar redes sociales más llamativas como Tik Tok, red social en la que hubo un increíble aumento de usuarios siendo la mayoría entre el rango de 18 a 24 años, y un 15% de ellos los que usan esta red social para ver noticias.

Aún con la gran circulación de noticias en redes sociales los usuarios siguen reportando falta de confianza en la información que leen y una de las razones es que Facebook aún no implementa medidas efectivas para la identificación y eliminación de las fake news. De igual forma, las personas están conscientes de que se trata de desinformación, pero aun así la comparten, algunos sin ningún propósito en particular, otros para aumentar el alcance de estas notas falsas. En suma, los usuarios han dejado de preocuparse por la veracidad de la información y solo les importa quien la publicó, causando terribles repercusiones. En el caso de la pandemia por Covid-19, la desinformación fue de tal tamaño y rapidez que causó la muerte de muchas personas, algunas por usar tratamientos alternativos que no estaban aprobados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros que causaban la muerte de personas inocentes debido a la xenofobia y a los falsos rumores que se generaban. Las fake news son más fáciles de propagar y más difíciles de eliminar superando por mucho a las noticias que son totalmente verídicas, eso es lo que hace tan peligrosa a la desinformación.

5.1. Internet y los algoritmos como generadores del ambiente propicio para la desinformación

El aislamiento causado por las redes sociales genera un incremento en la cantidad de personas que creen en una sola causa sea ver-

dadera o no, limitando su realidad. Pero ¿cómo es que medios como internet y redes sociales que permiten interconectar a todo el mundo están provocando el efecto contrario? Gracias a las redes sociales se interconectan miles de personas alrededor del mundo, por lo tanto, se comparten ideas y puntos de vista diferentes, además de acceder a todo tipo de información. Sin embargo, las redes sociales y buscadores como Google mediante el uso de filtros restringen nuestro acceso a la información e incluso el contacto con más personas, evitando ver puntos de vista diferentes a los de cada persona y encerrando a cada individuo en su propia burbuja informativa. A esto se lo conoce como filter bubble (filtro burbuja) explicado detalladamente por Eli Pariser en su libro titulado: *El filtro burbuja. ¿Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos?* Eli explica que “el filtro burbuja transforma de forma invisible el mundo que experimentamos mediante el control de lo que vemos y lo que no vemos. Interfiere en la interacción entre nuestros procesos mentales y nuestro entorno exterior” (Pariser, 2017, p. 53). Es decir, el filtro burbuja tal como su nombre lo indica encierra a cada persona en una burbuja aislada en donde se le da lo que quiere escuchar reforzando sus creencias e impidiéndole ver que hay teorías que lo contradicen o que lo que piensa no es la verdad absoluta. Pero al darle toda la información para respaldar sus creencias las personas suelen conformarse ya que al tener siempre lo que desean se excluyen aún más y pierden la motivación para buscar información que pueda retar lo que ellos piensan o explorar otras alternati-

vas, terminando en el aislamiento de una gran diversidad de personas e ideas.

En Facebook los filtros se basan en los clics que, de cada usuario, es decir, a qué personas se les dan likes (me gusta), qué páginas se siguen, qué se comenta, qué se comparte e incluso de lo que se habla con los amigos en redes sociales, por lo que el contenido de cada usuario de Facebook cambiará conforme a gustos y preferencias, incluso en información periodística arrojando el contenido más llamativo. Por otra parte, el buscador de Google hace lo mismo al analizar las búsquedas realizadas y relacionarlas con las respuestas más populares, además de que detecta desde qué dispositivo se hacen estas búsquedas, dando como resultado solo respuestas que están completamente limitadas y evitando lo que resulte desagradable para el usuario. Como resultado cada individuo se limita a interactuar con personas o sitios muy específicos.

Dentro de este argumento se encuentran los echo chambers (cámaras de resonancia). Siempre acompañando los filtros burbuja, las cámaras de resonancia se tratan de un espacio o grupo en el que las ideas y creencias son amplificadas y se consumen noticias ajustadas a las maneras de pensar de ese o esos individuos. Normalmente en estas cámaras se relacionan personas con formas de pensar similares y se rechaza todo aquello que es externo a ese grupo y que va en contra de sus ideas, por lo que esas personas lo catalogan como falso.

Todos estos factores terminan por crear una crisis informática en la que cada usuario ve limitada su forma de pensar y sus ideales. Se llega hasta el punto de simplemente evitar el conflicto y todo aquello que no sea grato leer, como lo es el conflicto entre Rusia y Ucrania, un acontecimiento donde más que nunca se presentan estas dificultades generando más complicaciones.

5.2. Las redes sociales como medio para la difusión del conflicto

Las redes sociales se convirtieron en el espacio propicio para la proliferación de las fake news en favor de los ideales del Estado, ya que presentan pocas regulaciones y un amplio grado de viralización. Por una parte, Rusia censuró la red social Facebook debido a que en ésta se permite un discurso de violencia en contra de los “invasores rusos” caso que se viralizó rápidamente en Ucrania y en Occidente por lo que el Kremlin tomó la decisión de bloquear la red social. Aún así, el gobierno ruso ha decidido usar las redes sociales para viralizar sus razones para llevar a cabo la invasión a Ucrania destacando en particular el discurso sobre el control del país bajo una dictadura Nazi, para así tratar de legitimar sus acciones acusando al enemigo.

Sin embargo, se han presentado situaciones en las que algunas personas influyentes en redes sociales han manifestado su apoyo a la causa rusa. Estos casos se presentan en

mayor medida en Twitter donde se comparte más contenido político que en otras redes sociales. Aunque estos mensajes de soporte hacia Putin son bastante inusuales, ya que la mayoría de las cuentas que comparten estas ideas han sido detectadas como bots o cuentas fake creadas para estos fines, y aún hay claridad en la implicación del gobierno rusola creación de estas cuentas.

Lo peligroso de estas acciones llega cuando se usa el rostro de figuras influyentes que cuentan con miles de seguidores para difundir mensajes falsos. Tal fue el caso de la influencer india ER Yamini, cuando en marzo de 2022 se creó una cuenta de Twitter que usaba su rostro y nombre en la que tuiteó “#IStandWithPutin. True Friendship” (#YoApoyoAPutin. Amistad Verdadera) junto con un video de un hombre representando a la India y el otro a Rusia simbolizando su amistad. Una vez Yamini se dio cuenta del uso de su imagen y declaró que era falsa, debido a que ella nunca había usado Twitter y se concentraba más en el uso de Instagram y Youtube, además de que ella se mantiene neutral con relación al conflicto entre Rusia y Ucrania.

No obstante, este caso solo forma parte de una red de perfiles iguales que utilizan Twitter para difundir #IStandWithPutin y #IStandWithRussia. Al analizar estas cuentas es que se han identificado varias que son personas reales que de verdad apoyan a Rusia, mientras que otras tantas son bots, este es un ejemplo: https://twitter.com/ROmuyaa-y_e/_s_t_a_-

tus/1563136876734992385?s=20&t=W0sM7Cfv4beKMNSYtV154w. Esto ha causado graves consecuencias, una gran controversia y efectos adversos. Por ejemplo, al analizar las cuentas que comparten este contenido una de ellas fue la de Senthil Kumar, un ingeniero aeronáutico. En este caso Kumar escribe mensajes a favor de las motivaciones rusas y promueve la cooperación de los países que conforman a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) a favor de Rusia para justificar sus publicaciones, estableció que “Por lo general, abro Twitter y veo las tendencias. Así que vi estas publicaciones y simplemente las retuiteé” (BBC News, 2022). Esta respuesta representa el riesgo de usar figuras que tengan mucha influencia y el compartir información falsa en gran medida, ya que podemos ver como al convertirse en un artículo en tendencia logró hacer que otras personas que quizá no estaban al tanto del conflicto ahora tengan una postura que no está sustentada en información real y que de manera invisible logra persuadir a esas personas con una idea que no es de ellos.

Más que impactar en la esfera digital estas consecuencias trascienden por fuera. En el caso de Occidente y Ucrania, se dio con Facebook al permitir que un grupo llamado “La Legión Ucraniana” publicara anuncios para reclutar gente de otros países para que se unan a la causa ucraniana y luchen contra los rusos, claramente una gran violación contra las leyes internacionales <https://www.facebook.com/watch/?v=656127525673305>. En otros casos se pre-

sentaban publicaciones que fomentaban la violencia. Pero fuera del espectro social, las fake news pueden llegar a ser tan peligrosas como para provocar que el conflicto llegara a un punto de extrema tensión, tal fue el caso del primer “deep fake” utilizado en el conflicto, se trata de un video en el que aparece Zelenski, presidente de Ucrania pidiendo la rendición del ejército y pueblo ucraniano, una situación que casi logra su objetivo de desorientar y generar el pánico en todo el país <https://es.euronews.com/video/2022/03/16/the-cube-los-videos-deepfake-como-arma-de-la-desinformacion-en-la-invasion-rusa-de-ucrania>.

En suma, el impacto de redes sociales tanto en el ciberespacio como fuera de él es bastante importante porque no solo causa la inestabilidad social, sino que también la inestabilidad política al generar información que puede llegar a desencadenar o empeorar un conflicto llegando a retroceder en el acuerdo de soluciones diplomáticas.

6. Conclusiones

La desinformación y el uso de las fake news son una problemática en la sociedad moderna actual. Se vive en una era de digitalización en la que la tecnología interviene en múltiples procesos y para todo tipo de actividades diarias. Esta evolución es inevitable y está en constante avance. La digitalización afecta muchos aspectos que conforman la realidad y uno de los más importantes son los medios de comunicación, modificando las metodologías y dinámicas de la comunicación y

cómo se transmite la realidad. Sin embargo, han aparecido muchos desafíos como lo es la desinformación y las fake news, al ser un espacio nuevo y totalmente libre que ni siquiera el Estado puede controlar la distribución de todo tipo de contenido que es imposible de regular por completo.

El conflicto entre Rusia y Ucrania ha sido un escenario en que proliferaron las fake news para promover acciones que siguen incitando a la guerra o que incluso justifiquen las razones de las misma. Una vez se controla la información toda la verdad en sí misma se encuentra en riesgo, es decir, el poseer el dominio de la información permite distorsionar la realidad hasta el punto en el que llega a desencadenar un conflicto, o en este caso, agravarse. Sin embargo, en el ciberespacio el Estado ha dejado de tener el monopolio de la información y han surgido más actores como los medios de comunicación independientes y las redes sociales que posibilita que cada individuo y agrupación grande o pequeña pueda generar contenido globalmente visible. Estos tres actores han jugado un papel bastante importante en el desarrollo de las fake news y la continua desinformación durante el conflicto entre Rusia y Ucrania generando aún más situaciones de conflicto.

1- El Estado representa la máxima autoridad y por lo tanto la información que maneja puede ser determinante para muchos de los propósitos estatales ya sea económicos, políticos o bélicos. Durante el desarrollo de este conflicto Rusia y Ucrania así como

países occidentales han desarrollado una estrategia del manejo de la desinformación para su favor. Rusia con estrategias restrictivas de la información y occidente prohibiendo cualquier medio ruso, sin embargo, ambos casos tienen en común el uso de la censura como herramienta para justificar las restricciones a distintas fuentes informativas. Lo que es claro es el impacto del control estatal en primera limitando la información “oficial” a la que se puede acceder, con claras preferencias políticas y con intenciones de “demonizar” al adversario.

2- Los medios de comunicación privados cumplen con el rol de hacer contrapeso contra la información que comparte el Estado al desmentir lo que se dice y traer la realidad tal como se está desarrollando, no obstante, estos con el propósito de llegar a más personas buscan títulos que sean llamativos y publiquen información completamente sesgada que enganche al lector. Aunque muchas veces se han visto limitados por el Estado. Pero con el correcto uso de estos medios privados pueden ser una pieza fundamental para combatir las fake news y el control que se quiere lograr en el desarrollo de este conflicto bélico.

3- Por último, el más reciente medio donde circula la información y también el más relevante son las redes sociales. Su poca restricción y regulación por parte de los Estados ha hecho que se vuelva el medio predominante para la circulación de fake news, discursos de odio en contra del ejército ruso o en contra del ejército y gobierno ucraniano.

Estas libertades han significado un gran riesgo para la seguridad y es claramente reflejado en el conflicto de Rusia y Ucrania llegando a generar el pánico y creando una extrema polarización en esta guerra.

Bajo los tres respectivos análisis se evalúa la gran amenaza que presentan las fake news en el desarrollo de este conflicto, ya que no existe un verdadero control de la información por ninguno de estos tres actores buscando simplemente intereses particulares o solamente el generar desestabilización. Pero durante el desarrollo del conflicto ha quedado en evidencia que el riesgo de las fake news llega incluso a amenazar la existencia de un Estado.



Muñoz Francisco, Eduardo Alejandro

Estudiante de la licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad de Guadalajara
(UdeG)

Correo electrónico: *eduardo.munoz1313@alumnos.udg.mx*

Bibliografía

- Amnistía Internacional (28/02/2022) Rusia: El Kremlin censura medios de comunicación y dispersa a manifestantes que se oponen a la invasión de Ucrania. Amnistía internacional. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2022/02/russia-kremlin-censors-media-and-disperses-protesters-opposed-to-ukraine-invasion/>
- Bestvater, S. Shah, S. Rivero, G. y Smith, A. (2022) Política en Twitter: un tercio de los tuits de adultos estadounidenses son políticos. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/politics/2022/06/16/politics-on-twitter-one-third-of-tweets-from-u-s-adults-are-political/>
- BBC News Mundo (11/03/2022) Rusia y Ucrania: Rusia bloqueará Instagram después de que Meta anunciará que permitirá los llamados a la violencia contra Putin y las tropas rusas. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-60707988>
- Cuesta, J. G. (04/03/2022) Rusia bloquea medios extranjeros y redes sociales con una nueva ley que castiga con cárcel "la desinformación". El país. <https://elpais.com/internacional/2022-03-04/rusia-bloquea-media-decena-de-medios-extranjeros-y-castigara-con-carcel-la-desinformacion.html>
- Colom, G. (2019) Anatomía de la desinformación rusa. Historia y comunicación social. Volumen 25. Pág 473-480. <https://doi.org/10.5209/hics.63373>
- Collins Dictionary (2019) post-truth. Definición de post-truth. <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/post-truth>
- Collins Dictionary (2017) fake news. Definición de fake news. <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/fake-news>
- Etchaleco, Hernán Eduardo (UBA). (2007). Agitación y propaganda. Los medios de comunicación masiva en la Unión Soviética. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- Graghani, J. Arora, M y Ali, S. (14/05/2022) Guerra en Ucrania: los "rostros robados" que se usan para promocionar y defender a Vladimir Putin. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61438128>
- Greifeneder, R. Jaffe, M. Newman, E. Schwarz, N (2020) The Psychology of Fake News Accepting, Sharing, and Correcting Misinformation. Routledge
- Holroyd, M. (16/03/2022) THE CUBE | Los vídeos "deepfake" como arma de la desinformación en la invasión rusa de Ucrania. Euronews. <https://es.euronews.com/2022/03/16/the-cube-los-videos-deepfake-como-arma-de-la->

desinformacion-en-la-invasion-rusa-de-ucrania

Human Rights Watch. (01/03/2022) Rusia: Con la guerra, la censura alcanza nuevos niveles. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/es/news/2022/03/01/rusia-con-la-guerra-la-censura-alcanza-nuevos-niveles>

Ireton, C. Posetti, J. (2018) journalism, fake news and disinformation. UNESCO.

Mac, R. Isaac, M. y Frenkel, S. (01/04/2022) La guerra en Ucrania ha generado confusión en Facebook e Instagram. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2022/04/01/espanol/facebook-instagram-guerra-rusia.html>

Nuria, F. (2017) Fake news: una oportunidad para la alfabetización mediática. Revista Nueva sociedad N. 269. Vol. 32. P. 66-77

Newman, N. (15/06/2022) Resumen ejecutivo y hallazgos clave del informe de 2022. University of Oxford. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2022/dnr-resumen-ejecutivo>

Pariser, E. (2017) El filtro burbuja: Cómo la web decide lo que leemos y lo que pensamos. Taurus

Priscilla, P. (2020) Noticias falsas y desinformación, otra pandemia del coronavirus. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472922>

RSF. (2022) Clasificación. Reporteros sin fronteras. <https://rsf.org/es/pais/rusia>

Spring, M. (17/05/2022) "Mi foto fue usada para diseminar mentiras sobre la guerra": la verdadera historia de una de las imágenes más icónicas del conflicto en Ucrania. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61479399>

Shareamerica (2022) El Kremlin presiona al silencio a más medios de comunicación en Rusia. Shareamerica. <https://share.america.gov/es/el-kremlin-presiona-al-silencio-a-mas-medios-de-comunicacion-en-rusia/>

Timchenko, G. y Martynov, K. (01/05/2022) ¿Puede sobrevivir el periodismo independiente en Rusia?. Letras libres. <https://letraslibres.com/revista/puede-sobrevivir-el-periodismo-independiente-en-rusia>

The Cube (16/03/2022) Los vídeos "deepfake" como arma en la guerra de Ucrania. Euronews <https://es.euronews.com/video/2022/03/16/the-cube-los-videos-deepfake-como-arma->

de-la-desinformacion-en-la-invasion-rusa-de-ucrania

Zeitzoff, T. (2017). How social media is changing conflict. SAGE Journals. How Social Media Is Changing Conflict - Thomas Zeitzoff, 2017

DW español (14/03/2022) Ucrania alista combatientes extranjeros para combatir a Rusia. DW español. <https://www.facebook.com/watch/?v=656127525673305>